

Acor invertirá en energía renovable para ser más competitiva y reducir costes

La sociedad cooperativa construirá un nuevo parque en Olmedo con el que autoabastecerse

ANDREA
DÍEZ



OLMEDO (VALLADOLID). El terreno que albergará el futuro parque solar o eólico estará detrás de la fábrica y ya se ha adquirido. Servirá para suministrar energía eléctrica de forma permanente a la azucarera en periodos de intercampana para garantizar un «autoconsumo» cuyos beneficios en la factura de la energía revertirán directamente a la empresa. El presidente de Acor, Carlos Rico, presentó ayer la iniciativa en la asamblea general ordinaria de la cooperativa, que se celebró en la planta de tratamiento de aceites y oleaginosas de Olmedo (Valladolid). Se trata de una nueva infraestructura que servirá para aligerar la factura de electricidad, que se sitúa en torno a los 500.000 euros anuales en periodo de intercampana.

Las pruebas y los estudios realizados por el momento arrojan valores positivos para la inversión. «La tasa de retorno estaría en torno las 4 o 5 campañas», señaló Rico. Su puesta en marcha se plantea para el próximo 2018.

Este nuevo proyecto se suma a otros que ya están en marcha como la construcción de un nuevo silo en Olmedo para aumentar la capacidad de almacenamiento disponible, con una inversión de 12,5 millones de euros. La implementación de un nuevo digestor para atender la necesidad de depuración de aguas derivada de una mayor producción azucarera, que producirá biogás para el secadero de pulpa, con una inyección de casi 2 millones de euros. Y también, la instalación de un centro de turbinado de cogeneración en el secadero de pulpa para conseguir un ahorro energético del 12%. La apuesta por las energías limpias es una de las estrategias para man-



El presidente de la sociedad cooperativa, Carlos Rico, expone el informe de gestión anual a la asamblea. :: JUSTINO DÍEZ

tener los niveles de competitividad en el mercado nacional, europeo e internacional en un año «para olvidar» en la historia de la cooperativa. Ironizó Rico: «Están los años malos, peores, terribles y luego este». Para argumentar esta valoración, el presidente de Acor recordó que la sequía y el hielo ha perjudicado la campaña, con una pérdida del 50% en la colza y también del trigo duro. «Las economías de los agricultores de Acor se han visto cercenadas y mucho», subrayó.

La asamblea acordó apoyar las inversiones en fábrica para nuevas instalaciones de riego empleando energías renovables para las que, a través de la Consejería de Agricultura habrá una ayuda, en el marco del

PDR regional, que subvencionará hasta el 30% de la inversión requerida. En esta línea, insistió, «vamos a ser y seremos los más competitivos en Europa si conseguimos reducir el coste de riego».

Beneficios

La asamblea aprobó las cuentas anuales, con un resultado positivo antes de impuestos de 1.520.038 euros, conseguido por la política de contención de gastos, la ligera mejora del precio de venta del azúcar de los dos últimos años y la reducción del coste unitario de la energía. El presidente de Acor aseguró al socio un precio mínimo equivalente a 42 euros por tonelada de remolacha entregada. Aquí se refirió a las aporta-

ciones de la Junta y el Ministerio de Agricultura para mantener las ayudas en superficie. «Es una postura que define su compromiso con el sector y es importante, porque, a partir de 2020, también tendrán que demostrarlo», señaló. Para defender esta posición, Rico enumeró las «bondades» de la remolacha desde el punto de vista medioambiental.

Los estudios que maneja Acor indican que la remolacha fija el 32% más de dióxido de carbono (CO2) que una hectárea de pradera y el 14% más que una hectárea de pinar.

Por otro lado, Rico recordó que el 82% del incremento de superficie de cultivo de remolacha en la región corresponde a la cooperativa que, sin embargo, ha tenido que dejar de

contratar hasta 1.000 hectáreas porque «si no se puede asegurar el riego, mejor que no contrates». Asimismo, mencionó los problemas de esta campaña, que se vio condicionada en su inicio por una avería en unas centrifugas en junio. A esto se sumaron las restricciones de agua. Acor cerró el ejercicio con 4.470 socios y recibió 719.490 toneladas de raíz, 54.218 menos que en la campaña anterior.

Sobre el futuro del sector, Rico destacó la fuerte bajada de precios del azúcar por el incremento del 16,4% de la superficie de siembra en la UE y rendimientos que supondrán 4,4 millones de toneladas más de azúcar comunitario que la campaña pasada.

Hacia el objetivo de las 180.000 toneladas

Con el fin del último sistema de cuotas agrícolas en la Unión Europea, el sector remolachero traza una nueva estrategia para optimizar los costes fijos y lograr mayor competitividad. En esta línea, el presidente de Acor anunció que buscarán las 180.000 toneladas de producción en los 110 días de campaña. «Tenemos otra estructura, tene-

mos que moler más y los gastos de personal aumentarán», resumió Rico. En cualquier caso, insistió en que la tendencia para la próxima campaña pasará por aumentar los esfuerzos por estar en el mercado del azúcar a un nivel rentable y competitivo. El pasado noviembre ya subrayó Rico la importancia del apoyo tanto la Junta como el Ministerio de Agricultura más allá de 2020, en el caso de las ayudas al cultivo de la remolacha para equilibrar las distorsiones del mercado. El objetivo es lograr niveles de competencia similares a

los de los principales estados comunitarios azucareros: Alemania, con 200.000 toneladas con 126 días de campaña y Francia, con 252.000 toneladas que ya tiene en campaña. «Tenemos que intentar llegar a la media. Por lo menos hay que tener ese valor», expuso Rico, que también se refirió a las ayudas del PDR que «nos permitan un año de excepcionalidad» y seguir produciendo competitivamente. En este sentido, recordó que se trata de la «última» campaña, la correspondiente a 2019-2020, con esta estructura de ayudas.



Los socios de la cooperativa, durante el encuentro anual. :: J. DÍEZ